Optimismo al final del camino

Las múltiples experiencias vitales que Gloria Steinem recoge en su autobiografía

Memorias

POR **M. S. SUÁREZ LAFUENTE**

GLORIA STEINEM
Mi vida en la carretera
▶ Traducción de Regina López
ALPHA DECAY, 348 PÁGINAS, 23,90 €

■ La auto/biografía de Gloria Steinem no es una loa a sus muchos logros sociales a lo largo de casi siete décadas, sino un resumen de todos los tipos de persona que se encontró en sus viajes a lo largo y ancho del mapa de Estados Unidos, espacio que, no olvidemos, hay que considerar un continente, más que un país, para poder empezar a entender lo que su ciudadanía narra. Steinem inscribe en sus páginas, siempre con cariño, a quienes la acompañaron en su lucha a favor de la cantidad de cambios producidos desde la década de los 60 en el siglo pasado.

Este es, por tanto, un libro imprescindible para feministas, profesores de historia y literatura, muy especialmente de los Estados Unidos, defensores de los derechos humanos y toda persona que aborrezca el racismo, la xenofobia, el patriarcado, el machismo y la corrupción en todas sus manifestaciones. Nos gustaría pensar que este libro habla de historia y que ya nadie apoyaría hoy argumentos tales como "Estáis sembrando insatisfacción al animar a las mujeres (o a los diferentes grupos minorizados) a que aspiren a lo imposible". Steinem ha vivido más que suficiente para probar que no luchaba por un imposible, sino que el impedimento era un error grave de apreciación, tan abundante en el género humano, que aún no ha sido erradicado.

La autora narra con detenimiento el entusiasmo con que se gestó y desarrolló durante dos duros años de trabajo la estructura que permitió celebrar, en Houston en noviembre de 1977, la Conferencia Nacional de la Mujer. En ella se reunieron con voz y voto dos mil delegadas electas, representantes de todos los estados y toda la diversidad racial, étnica, sexual y cultural de los Estados Unidos, y unas dieciocho mil personas más ejercieron de observadoras. En la inauguración "dos jóvenes corredoras atravesaron el pasillo central con la antorcha llegada desde Seneca Falls (en el estado de Nueva York, donde en 1848 se gestó una Declaración que reconocía los derechos de las mujeres) y Maya Angelou (autora afronorteamericana) leyó un poema compuesto para la ocasión". La abundancia de temas tratados, de interés general para las mujeres y específicos de cada grupo minorizado, constituyen una lectura de especial interés para entender, desde 2016, la situación de la que empezamos a emerger no hace ni siquiera medio siglo.

Desde su columna periodística en la revista *New York*, ya en los 1960s, Steinem inicia su carrera en pro de la liberación de las mujeres y contra los efectos de la "mística de la feminidad suburbana", como Betty Friedan la bautizara de una forma brillante y letal en su homónimo best-seller (1963). No es casualidad que, a lo largo de todo el libro, Gloria Steinem cite a numerosas estadounidenses que hicieron posible, con su trabajo profesional y con su esfuerzo, la apertura hacia un cambio fundamental para la visibilidad de las mujeres. De todas estas activistas aprendemos su nombre y apellidos, así como unas líneas sobre su profesión y su quehacer en aras del progreso.

Steinem está atenta a lo que ve y a lo que oye "en la carretera" y no desdeña una buena narración vital. Así, recoge abundantes historias de taxistas, de azafatas, de camioneros y de camareras –tanto de mujeres como de hombres, y constata, con el tiempo, que aumenta el número de unas y otros en los diferentes gremios. No faltan tampoco las historias deplorables del machismo oficial de las universidades estadounidenses, que se negaban a contratar profesoras porque "sería problemático debido a las vibraciones sexuales", y miraban hacia otro lado en cuestiones tan graves como las violaciones dentro del campus.

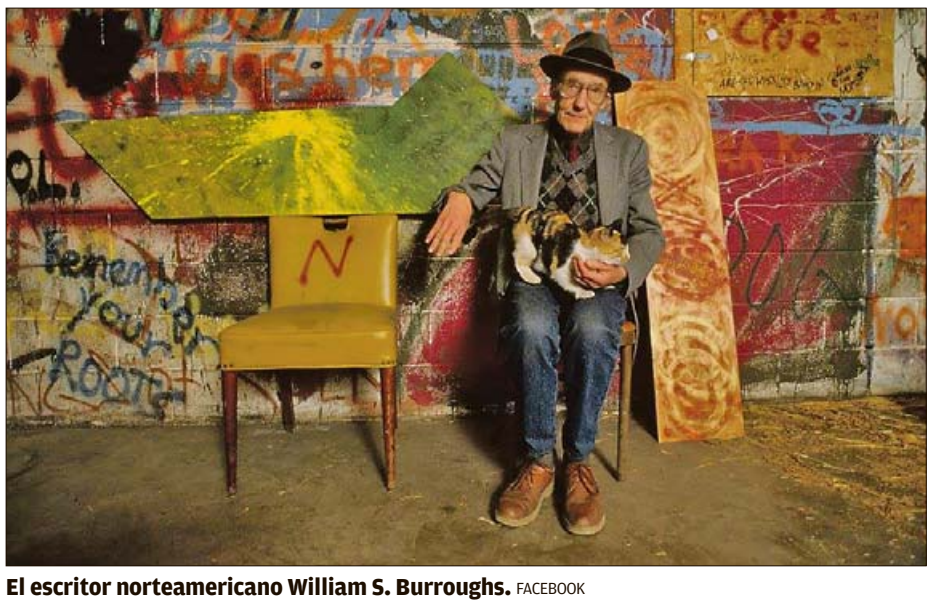
Si bien Steinem no se extiende sobre la fundación de la revista *Ms* en 1971 y su posterior desarrollo, ni sobre el año que pasó en la India al inicio de su carrera, sí hace referencias a lo largo del libro a la influencia que ambas cosas tuvieron en su evolución personal. Concede gran importancia a su participación, a lo largo de los años, en campañas políticas para elegir a diferentes mujeres para distintos cargos. Pero destaca de manera significativa lo que supuso apoyar a Hillary Clinton contra Barak Obama como candidata del Partido Demócrata en las primarias presidenciales de 2008.

Mi vida en la carretera da cuenta de un país inmenso y poderoso en incesante movimiento y de una vida abierta y expuesta continuamente a un sinfín de experiencias, muy positivas algunas y otras desagradables. No es fácil enfrentarse a cara descubierta con la reticencia al cambio de las fuerzas más tradicionales, ni salir públicamente en la foto con las caras más desfavorecidas e incluso despreciadas de la sociedad; ni siquiera es fácil des/aprender los prejuicios propios y viajar sin miedo. Quizás la única manera de conseguirlo sea hacerlo con la sencillez con que Gloria Steinem resume su vida: "Al principio era una periodista a la caza de historias; más tarde trabajé en campañas y movimientos políticos y, las más de las veces, fui activista itinerante del feminismo".

Contribuyamos activamente a que el viaje de Steinem no haya sido en vano.

Gloria Steinem. FACEBOOK

Manual de desobediencia civil


El escritor norteamericano William S. Burroughs. FACEBOOK

La incitación lúcida de William S. Burroughs a rebelarse contra lo establecido

Ensayo

POR **ANA VEGA**

■ Manual de desobediencia civil llevado al extremo, obra políticamente incorrecta, salvaje, que no busca redención ni amparo, sólo extender y propagar esa forma de comprender la palabra "como un virus asesino", con esa libertad que puede herir ciertas sensibilidades y causar molestia a quien no logre ir más allá de este concepto de destrucción selectiva que tan sólo pretende destruir el símbolo que nos unifica en la hipocresía, la norma al dictado de una legalidad que tan sólo esconde la verdadera naturaleza humana. Nada ni nadie se salvan aquí. Según nos explica Genesis Breyer P-Orridge en el prólogo, William Burroughs habría mostrado este manuscrito a una editorial cuyo departamento se llevó las manos a la cabeza para resolver que de ninguna forma era publicable tal y como estaba: "Se podía considerar una incitación a la agitación social, un manual de desobediencia civil, y hasta lo que hoy se podría calificar de incitación a una insurgencia surrealista y bastante extraña de corte dadá. A fin de cuentas, es un compendio de formas grotescas de cargarse la infraestructura de una pseudociencia algo ridícula pero aun así hipócrita, deshonesta, llena de prejuicios, injusta, económicamente desequilibrada, dogmática, dividida en clases, elitista, opresiva, anticuada y arrogante, un país desunido, lleno de desigualdades y SIN carta de derechos, entre una letanía mucho más larga de pecados y defectos". Poco más cabe decir, o estás de un lado o del otro. Según el propio autor explica: "Era una exploración seria de toda una serie de estrategias alternativas para sembrar el caos y la anarquía y provocar el colapso de la monarquía en Gran Bretaña y la desintegración del poder político y el control policial". Resume: "Un manual parecido al *Libro de cocina del anarquista* pero que teorizaba sobre toda una serie de tácticas extrañas, sutiles e imaginativas de destrucción social". Aclara: "Por supuesto, el libro era una sátira y no había que entenderlo literalmente, solo literariamente. ¡Un ensayo de posibilidades y alternativas con una gran dosis de humor negro, pero que NUNCA habría que poner en práctica!".

WILLIAM S. BURROUGHS
Manual revisado del Boy Scout
▶ Traducción de Javier Calvo
LA FELGUERA, 96 PÁGINAS, 14 €

William Burroughs creía fielmente en el poder de las palabras "porque estas podían ser actos mágicos con capacidad real para modificar el mundo". Y es en este poder que imprime a sus palabras donde debemos fijar nuestra atención, este carácter sagrado que sólo otorga a la palabra, nunca a la norma o ley injusta, y que le otorga la fuerza necesaria a este ser indomable para escribir este manual revolucionario que rompe toda regla y se alza sobre la realidad en un intento desesperado de proteger la individualidad frente a la masa: "destruye los ídolos y destruirás la estructura social". Una lucidez ácida, agria que cuestiona todo aquello que aceptamos como válido sin rechistar siquiera.